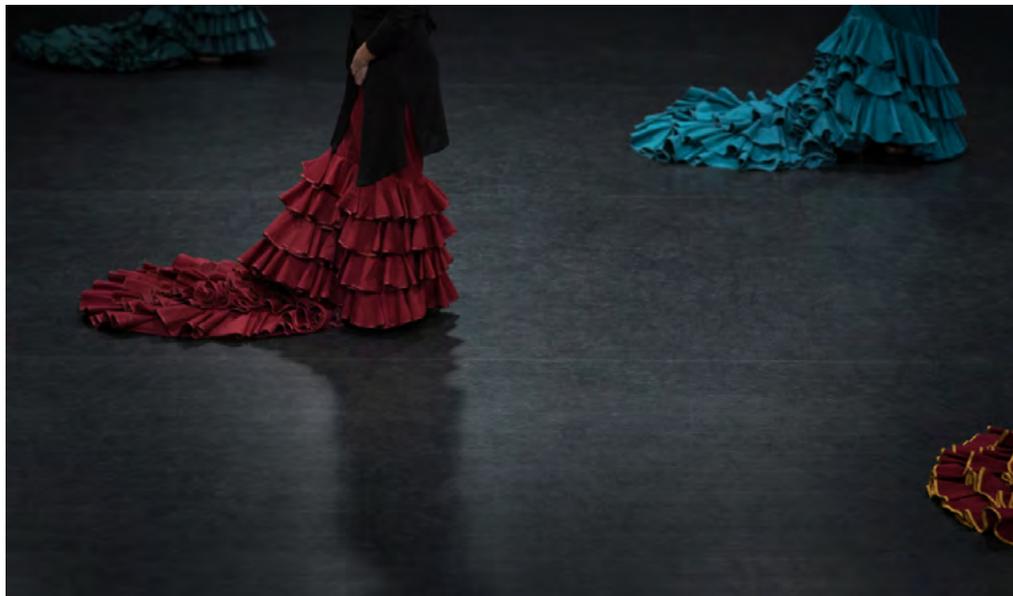


Dame la mano y danzaremos

Charla profesional en el Centro Coreográfico María Pagés



Danza y poesía

→ Canal de YouTube 'Centro Coreográfico María Pagés'
27 de mayo

19.00h | Emisión on-line gratuita

Participan:

Rosana Acquaroni, poetisa

Juan Fernández «Farruquito», bailarín y músico

María Pagés, coreógrafa y bailaora

Luis García Montero, poeta, Director del Instituto Cervantes

Marina Heredia, cantaora

Moderada:

Marifé de Santiago, poetisa y filósofa



Sobre la actividad

El conocimiento humano del movimiento es casi tan primitivo como nuestro discernimiento sobre el color. Sin embargo, al movimiento que representa y expresa los sentimientos, no se le da ninguna importancia. La cultura no nos ha enseñado a percibirlo así. Por eso, nuestra capacidad de pensarlo es casi nula. Esa insolencia nos impide asumir que hay tanta armonía en el movimiento como en la música y el color.

El movimiento, sin duda alguna, expresa la mejor conexión entre la poesía y la danza. La primera es tan coreográfica como la segunda. A ambas les une la misma eterna búsqueda de la armonía ética. En ambas, la forma y el sentido son fundamentales. Constituyen, sin duda alguna, los instrumentos físicos que tanto la poesía como la danza necesitan en su viaje mano a mano hacia la trascendencia.

Poetas, músicas, coreógrafas y coreógrafos, unidos por una misma aura de transmutación, trabajan con sus ideas, conceptos, vivencias o sentimientos desde un trance de tonalidades que facilita la concepción de sus mensajes como imágenes en movimiento, que bailan desde las palabras, con las palabras y entre las palabras. En este proceso, la música, incluso cuando su base es el silencio, se erige como un fabuloso puente que media entre la danza y la poesía.

Se baila y se escribe porque somos seres hechos a la imagen y a golpe de ritmo, el nuestro, que no es más que el eco y el recuerdo de otro, más inasible, más impenetrable, como lo es la propia creación del universo. Este cosmos *bachelardiano*, donde la casa es nuestro rincón del mundo y nuestra primera creación, se construye con paradigmas objetivos, que necesitan algunas preguntas. ¿Cómo se traduce un verso a un fraseo coreográfico? ¿Hay una linealidad posible? ¿Cómo la palabra participa en la construcción del imaginario coreográfico y hace posible que un movimiento se transforme en una apuesta estética comprometida con el mundo?